

CARGAS QUE NO NECESITAS LLEVAR

5-6-21

Sir Winston Churchill señaló al final de su vida: “Cuando miro todas estas preocupaciones, recuerdo la historia del anciano que dijo en su lecho de muerte que había tenido muchas preocupaciones en su vida, ¡la mayoría de los cuales nunca habían sucedido!”

Hay una carga muy grande por las preocupaciones que nunca se materializan. Sin embargo, hay muchos tipos de cargas diferentes en la vida y algunos de ellos son muy reales.

Mat 11:28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Mat 11:29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;^(L)

Mat 11:30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

RV60

Un yugo es algo que Jesús tuvo que haber fabricado en su carpintería. Es un marco de madera que une dos animales (generalmente bueyes) por el cuello, permitiéndoles tirar de un arado o de un carro juntos. La función del yugo es hacer la carga más fácil de llevar.

La versión de la biblia el mensaje de Mateo 11:28-30 dice lo siguiente:
¿Estas cansado? ¿Rendido? ¿Estas quemado con la religión? Ven a mí. Escapa conmigo y recuperarás tu vida. Te mostraré cómo tomar un verdadero descanso. Camina conmigo y trabaja conmigo, mira cómo lo hago. Aprende los ritmos no forzados de la gracia. No pondré nada pesado o mal ajustado sobre ti. Acompáñame y aprenderás a vivir libre y ligero.

1. La preocupación

Sal 68:19 Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios

El Dios de nuestra salvación. *Selah*

Sal 68:20 Dios, nuestro Dios ha de salvarnos,

Y de Jehová el Señor es el librar de la muerte.

RV60

La preocupación no vacía el mañana de su tristeza, vacía del hoy de su fuerza. David alaba a nuestro Dios y Salvador, que día tras día sobrelleva nuestras cargas. V19. Las cargas aquí descritas pueden incluir muchas cosas. Una de las cargas que Dios soporta por nosotros diariamente es el peso de la preocupación, el estrés y la ansiedad.

Cada día, puedes confiarle a Dios tus preocupaciones y ansiedades. Eso hace toda una gran diferencia. Él lleva diariamente tus cargas.

[Sal 55:22](#) Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará;

No dejará para siempre caído al justo.

RV60

2. El fracaso

[Jua 18:25](#) Estaba, pues, Pedro en pie, calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú de sus discípulos? El negó, y dijo: No lo soy.

[Jua 18:26](#) Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él?

[Jua 18:27](#) Negó Pedro otra vez; y en seguida cantó el gallo.

RV60

Le preguntan al gran apóstol Pedro ¿No eres tú también uno de sus discípulos? Él lo negó, respondiendo: “No lo soy”. Es su segunda negación. La tercera vez Pedro fue desafiado y negó conocer a Jesús. En aquel momento un gallo comenzó a cantar, tal como Jesús lo había predicho.

Como la mayoría de nosotros hacemos de vez en cuando, Pedro se dio cuenta de que le había fallado a Jesús. Una sensación de fracaso puede ser una gran carga.

Muchos de nosotros en más de una ocasión hemos llevado la carga del fracaso al no poder llevar bien un negocio, matrimonio, trabajo, generar recursos, el estudio, etc. Es por eso que debemos de llevar nuestras cargas a Dios para que podamos caminar más libres por la vida y disfrutarla.

Este pasaje no es el final de la historia de Pedro. Después de su resurrección, Jesús se reunió con Pedro y lo restituyó, perdonándolo por aquel fracaso, y enviándolo una vez más a lo que lo había comisionado. Con Jesús, el fracaso nunca es definitivo.

Aunque Pedro le falló, Jesús tomó la carga de su fracaso, lo perdonó, lo restituyó y lo usó poderosamente como a ningún otro en la historia humana.

3. La injusticia

Jua 18:28 Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua.

Jua 18:29 Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

Jua 18:30 Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

Jua 18:31 Entonces les dijo Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie;

Jua 18:32 para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir.

RV60

En este pasaje vemos que una de las muchas cosas que Jesús tuvo que soportar fue un juicio totalmente injusto. Cuando Pilato le preguntó: “De que delito acusan a este hombre?” Le respondieron: Si no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.

Uno de los principios básicos de la mayoría de los sistemas de justicia es que la acusación debe probar el caso contra el acusado. Los acusadores de Jesús trataron de socavar este principio invirtiendo una de las presunciones básicas que todo sistema judicial necesita superar la suposición que si una persona está siendo juzgada es porque es culpable. Pilato intentó injustamente invertir la carga de prueba.

Así como Jesús fue juzgado injustamente muchas personas reciben juicios injustos, pero si tratamos de hacer justicia por nuestra propia cuenta nos estaremos llenando de cargas pesadas que no nos dejen avanzar por la vida.

4. El pecado

Jua 18:38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad?

Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.

Jua 18:39 Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte uno en la pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?

Jua 18:40 Entonces todos dieron voces de nuevo, diciendo: No a éste, sino a Barrabás. Y Barrabás era ladrón.

RV60

A pesar de un juicio injusto, Pilato concluye: Yo no encuentro que este sea culpable de nada. Jesús es completamente inocente y Pilato quiere liberarlo, pero la multitud grita: ¡No!, a ese hombre, no. ¡Queremos a Barrabás! (Barrabás era un bandido) insurreccionado. Jesús el inocente, es condenado a la crucifixión mientras que Barrabás el pecador, es liberado.

El simbolismo es claro; en la cruz Jesús el inocente, murió para que nosotros los pecadores, pudiéramos ser liberados. El soporte la carga de nuestro pecado.

Nosotros no vamos a ser condenados por nuestros pecados sino por rechazar el sacrificio que Jesús hizo en la cruz del calvario por nosotros. Aunque nuestros pecados siempre traerán consecuencias.

5. La culpabilidad

La culpabilidad es una carga horrible que no debemos llevar. La culpa es más que un sentimiento físico, tiene consecuencias emocionales y espirituales muy graves.

Dios nos ha dado a todos un sentido moral o una conciencia. A menudo, nos sentimos culpables porque hemos hecho algo que sabemos que está mal. Sin embargo, nuestras conciencias de seres humanos caídos no son perfectas. A veces experimentamos una falsa culpabilidad. Nos sentimos culpables de cosas de cosas que no son realmente nuestra culpa. Necesitamos que nuestra conciencia sea educada por la palabra de Dios.

En otras ocasiones no nos sentimos culpables de las cosas por las que deberíamos sentirnos culpables, en cuyo caso necesitamos que nuestra conciencia sea despertada por el Espíritu Santo.

Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí David está en el desierto de En-gadi.

[1Sa 24:2](#) Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses.

[1Sa 24:3](#) Y cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para cubrir sus pies; y David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva.^(A)

[1Sa 24:4](#) Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl.

1Sa 24:5 Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl.

RV60

David claramente tenía una conciencia muy sensible y sentía la carga de la culpa por haberle hecho aquello al ungido del Señor.

6. Las envidias

Debemos de tener mucho cuidado con la envidia ya que la envidia provocó que entregaran a Jesús para que fuera crucificado. Y por envidiosos podemos sacar a Jesús de nuestra vida.

Mat 27:18 Porque sabía que por envidia le habían entregado.

RV60

Las personas que padecen de envidia raramente serán felices ya que siempre están más preocupados por lo que otros tienen y no se dan cuenta de lo que ellos tienen.

La envidia es lo que algunos sienten cuando ven el éxito de otras personas. En lugar de envidiar debemos de celebrar cuando alguien logra lo que nosotros queremos, solo así nos preparamos para recibir lo nuestro.

La envidia te hace codiciar lo que otros tienen o logran pero te hace olvidar lo que tú tienes y has logrado y lo peor de todo es que te hace reclamarle a Dios por lo que otros tienen y te hace olvidar dar gracias por lo que has logrado.

7. Las críticas destructivas

Stg 4:11 Hermanos, no sigan hablando mal los unos de los otros. El que habla en contra de su hermano o quien juzga a su hermano está hablando en contra de la ley y está juzgando a la ley. Si tú juzgas a la ley, no estás siguiendo lo que ella dice y te conviertes en juez.

Stg 4:12 Solamente Dios hace las leyes y es juez. Dios es el único capaz de salvar y destruir. Entonces, ¿quién te crees que eres para juzgar a los demás?

PDT

Lamentablemente estamos viviendo en tiempos en donde casi no se reconoce ni se honran a las personas que hacen lo bueno, casi siempre estamos criticando las veces que alguien se equivocó en lugar de aplaudir sus aciertos que dicho sea de paso son más que sus equivocaciones.

La critica destructiva solo trae division, pleitos, daña los corazones de las personas es por eso que debemos dejar de criticar y destruir a nuestros hermanos con nustras palabras.

Antes de criticar debemos de ponernor en los zapatos de quienes vamos a criticar por ejemplo a las mujeres por lo general les dice que no hacen nada en casa y eso hasta suena graciosa ya que no las más hacendosas de la casa, a los pastores se les critica por los diezmo y ofrendas pero nunca sabemos como salen con todo los gastos que implica tener una iglesia.

8. La competencia con los demas

No debemos de competir con nadie ya que la vida no es una competencia sino una dicha cada quien debe vivir su vida fundamentada en la palabra de Dios y debemos de rocordar que cada uno de nosotros somos unicos.

En lugar de competir unos con otros debmos de ayudarnos y poner al servicio de los demas, los talentos y cualidades que Dios nos dio.

Por competir muchas veces nos metemos en problemas como la deuda por ejemplo si mi vecino se compro el ultimo celular de moda voy a la tienda para compara uno a plazos aunque despues no tenga para pagarlo.

Nunca demos de competir con los demas recordemos que lo mejor de uno no es lo mejor de otro y cada uno debe disfrutar la vida y cargarse con cosas o lujos que otros tienen.